

Alejandro VI y las antigüedades de Roma: coleccionismo, excavaciones y *spolia**

PALOMA MARTÍN-ESPERANZA
Universidad Autónoma de Madrid

Cuando el 13 de septiembre de 1475 nació el cuarto hijo del entonces cardenal Rodrigo de Borja (1401-1503), el nombre elegido para su bautismo fue César (1475-1507), en memoria del célebre dictador de Roma.¹ Unos años después, al nacer su hija, el cardenal optó por asignarle el nombre de Lucrecia (1480-1519), que recordaba a la más honorable de las mujeres de la antigua Roma. Desde el punto de vista onomástico e histórico, resulta llamativo que ambos personajes, Julio César y Lucrecia, propiciaran la caída de dos regímenes políticos: la República para el primero, la Monarquía para la segunda. La elección, por tanto, no deja indiferente al historiador que, consciente de la fuerza del argumento de la Antigüedad,² ve en ella un claro indicio de interés propagandístico por parte de Rodrigo de Borja, quien en aquellos años ostentaba algunos de los cargos más relevantes de la jerarquía eclesiástica. Poder, prestigio, fuerza y cambio de paradigma son algunas de las connotaciones implícitas en la onomástica de sus hijos, las mismas que portaría, además, su título pontifical –Alejandro–, adoptado en honor del célebre general macedonio.

No cabe duda de que el pontificado de Alejandro VI se desarrolló en una época de renovación y tránsito.³ Prueba de ello es la ceremonia con la que inauguró su pontificado el 26 de agosto de 1492, un largo ritual de coronación y posesión que se inició a las once de la mañana y finalizó a la una de la madrugada siguiendo el modelo del antiguo triunfo romano.⁴ Los documentos contemporáneos coinciden al señalar que el *possesso* –representación de la Iglesia triunfante– de Alejandro VI fue superior a las ceremonias de coronación precedentes.⁵ Las fuentes⁶ nos hablan de que se construyeron en Roma

* Enviado: 7 de julio de 2018. Aceptado: 28 de septiembre de 2018.

¹ Véanse los trabajos de BATLLORI, 1994 y 1999, sobre la familia Borja.

² Sobre el uso político de la Antigüedad véanse los estudios de FINLEY, 1977; FABER, 1978; BARKER, HULME, IVERSEN, 1991; BURNS, 1999. En España, ÁLVAREZ JUNCO, 2011-2012.

³ HERMANN-RÖTTGEN (2004: 261). Para una visión general del pontificado véase FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, 2005; 2009.

⁴ QUATTROCCHI, 2001: 593.

⁵ CRUCIANI, 1983: 247.

⁶ CRUCIANI, 1983: 247-248. De los arcos triunfales habla Stefano Infessura en su *Diario* (datando el *possesso* el 26 de agosto). De otros asuntos particulares, existen numerosas fuentes: *Dispacci del Valori* (Archivio di Stato di Firenze; cf. PASTOR, 1931: III, 341-342 y BURCKARD, 1883-1885: II, *app.* n. 6), la carta de Florimonte Brugnolo al marqués de Mantua, cf. PASTOR, 1931: III, 1025-1026, *app.* n. 20; la relación de Michele Ferno, discípulo de Pomponio Leto, *Historia nova Alexandri VI*, Roma, 1493; el *Commentarius* de Geronimo Porcari, Roma, 1493; la égloga de Galeotto del Carretto “ad honore et laude de Alexandro pontefice

“multi arcus triumphales”,⁷ señalando además Bernardino Corio que estos se erigieron “alla romana”, estando, también, las puertas de los palacios decoradas “all’antica foggia”.⁸ En una carta de Francisco de Valencia, *cubiculari* del papa, dirigida al señor Lope de Ocampo, conservada en la Real Academia de la Historia, se relata este episodio en los siguientes términos:

que desde el banco de Spanocchi, que es agora depositario, hasta el cardenal de Nápoles [*Oliviero Carafa*] avía ocho arcos triumphales muy altos et pomposos, entre los otros uno del banco de Médicis que tenía tanta música y personajes vivos, en lugar de statuas, en que avía Oriente et Oçidente, significando el Imperio, et Caritas, Liberalitas, Magnificencia, Justiçia, y así todas las otras virtudes, vestida cada una en su ábito, e con decir versos [...] Y el papa stuvo grand pieça mirando e oyendo.⁹

En la coronación, repleta de símbolos y alegorías que se entremezclaban con los gritos de “España, España, eviva, eviva papa Alessandro romano”,¹⁰ quedó patente la intención de Borja al reivindicar la *universalis monarchia*,¹¹ con claras connotaciones imperiales. Alejandro VI pensaba, así, en revivir la *Roma Triumphans* de los humanistas, sinónimo de la *Chiesa Trionfante*. Convertido en el último papa medieval y en el primero de la Edad Moderna, su pontificado está marcado por la contradicción y por la ambigüedad derivadas de ello, que también se materializarían, de un modo evidente, en la relación que Alejandro VI mantuvo con la Antigüedad clásica en general y con las antigüedades en particular.

Su extraordinaria cultura y su ingenio perspicaz, cultivado en el estudio de la jurisprudencia, hicieron de él un hombre elocuente que se habituó pronto a la corriente humanista. Su protección a la Academia Pomponiana y su aprecio por su fundador, Pomponio Leto (1428-1498), son sólo un ejemplo de los contactos que tuvo con los humanistas, entre los que cabe citar también a Lorenzo Beheim (1457-1521), su *cameriere* personal, con quien cultivó una profunda amistad, Sabellico (1436-1506) o Luis Podocataro (1430-1504), con los que trabajó adquiriendo manuscritos y antigüedades.¹² Más allá de estas relaciones humanísticas, ampliamente tratadas por la historiografía,¹³ nos interesa ahondar en la ambigua y contradictoria actitud que sostuvo Alejandro VI hacia los restos y materiales del pasado, por los que, en ocasiones, demostró un profundo interés, coleccionando antigüedades y promocionando excavaciones arqueológicas, a la vez que, por su propio rédito, destruyó algunos de los monumentos más importantes de Roma. Es cierto que esta disposición del pontífice encaja, de algún modo, con la con-

novamente creato, Corido et Uranio collocutoris” (cf. D’ANCONA, 1891: ii, n. 70) y el *Diario* de Bucardo. La narración más específica es la de Bernardino CORIO, *Delle Historie milanesi*, Vinegia, 1554, 464-469.

⁷ INFESSURA, 1890: 51.

⁸ COMPANY, 2002: 157. Véase CORIO, 1565: III, p. 463 y ss., y 1978: II, 1486-1491.

⁹ RAH, Fondo Salazar G-49, f. 452r-v, ed. BATLLORI, 1994, cit. COMPANY, 2002: 158-159.

¹⁰ *Idem*.

¹¹ Rodrigo Sánchez de Arévalo, BAV, Vat. lat. 4881, f. 31v-b, cit. COMPANY, 2002: 165.

¹² SANCHIS Y SIVERA, 1919: 8.

¹³ Véanse los tres volúmenes del congreso *Roma di fronte all’Europa al tempo di Alessandro VI*, celebrado en la Ciudad del Vaticano en los días 1-4 de diciembre de 1999, editado por Chiabò, Maddalo, Miglio y Oliva, 2001.

ducta generalizada del final del *Quattrocento* romano, cuando, paulatinamente, al margen del resto del contexto italiano, se va tomando conciencia en la ciudad de que la Antigüedad, y con ella sus vestigios, se podía confrontar para fundar, con un proceso de imitación y emulación, la nueva Roma.¹⁴

Alejandro VI es el eslabón definitivo en la imagen imperial que, durante toda la Edad Media, venían cultivando los papas, como nos recuerdan los frescos de la capilla de San Silvestre de Santi Quattro Coronati, las representaciones del Laterano o, ya en el siglo XV, la representación de la coronación del emperador Segismundo por el papa Eugenio IV en la puerta Filarete de San Pedro o el ciclo de Sixto IV en el camino sistino del Ospedale di Santo Spirito y como nos recordará, de un modo indiscutible, el ciclo de frescos que ilustraban el apartamento privado de Alejandro VI en el Castel Sant'Angelo.¹⁵ No obstante, como bien señaló Esch,¹⁶ más evidente que la tradición literaria, jurídica o artística, es en el uso de los *vestigia* donde puede rastrearse mejor este aspecto de la ideología papal.¹⁷

1. RODRIGO DE BORJA Y EL COLECCIONISMO DE ANTIGÜEDADES

De sólida formación humanística –estudió jurisprudencia eclesiástica en la Universidad de Bolonia (1455-1456) y, más tarde, en Roma, al amparo del profesor de retórica de la Universidad de Roma, Gaspare de Verona (1400-1474)–,¹⁸ Rodrigo de Borja mostró, desde su época cardenalicia (1456-1492), interés por la promoción artística y la actividad edilicia. Así lo prueba su residencia romana, el palacio Borja, entonces “Cancellaria vecchia” –y actual palacio Sforza-Cesarini–, construido entre 1457 y 1462 en la via Banco di S. Spirito (esquina con el Corso Vittorio Emanuele II) sobre un antiguo edificio, usado como ceca pontificia, que había sido donado por Calixto III en 1455, tras su elección como pontífice, a su sobrino Rodrigo.¹⁹ Imbuido por la estética cuatrocentista,²⁰ de influencia toscana,²¹ la residencia Borja fue alabada por sus contemporáneos, quienes destacaron la extraordinaria riqueza decorativa del mismo, llegando incluso, como hace Enea Silvio Piccolomini, entonces papa Pio II, a compararla con la *Domus Aurea* de Nerón:

At omnium sumptus atque conatus, et omnium ingenia longe superavit Rodericus Vicecancellarius, qui Aedes suas, quas in solo veteris monetae altissimas et amplissimas construxit; divitibus et admirabilibus pannis operuit; tum caelum sublime erexit, in quo multa et varia suspendit mirabilia; nec suas tantum domos, sed vicinas etiam adoravit; ita ut platea circumducta paradus quidam videretur

¹⁴ MAGISTER, 1999: 129.

¹⁵ CAVALLARO, 2015: 576. Sobre las pinturas del Hospital del Santo Espíritu véase HOWE, 1992: fig. 3-23.

¹⁶ ESCH, 1997.

¹⁷ A este respecto no puede obviarse la publicación de WICKHAM, 2013.

¹⁸ COMPANY, 2002: 25.

¹⁹ SPERINDEI, 2004: 140; CALABRESE, 2008: 23 y ss.

²⁰ “‘Renaissance’ in its sense of re-birth is an important concept as this book considers both the design of palaces in styles that made constant references to ancient architecture and the contemporary re-viewing of domestic architecture through the filter of classical Antiquity” (CLARKE, 2003: 5).

²¹ TOMEI, 1977: 189; COMPANY, 2002: 48-51.

suavibus plena sonis, et cantibus, seu plurimo fulgens auro domus, sicut Neronis fuisse perhibetur [...].²²

La magnificencia del Palacio tampoco pasó desapercibida a Guicciardini (1483-1540), uno de sus más severos detractores,²³ quien lo describió como “pieno di mobili di grandissima valuta”.²⁴ Igualmente admirado, el cardenal Ascanio Sforza (1455-1505), en una carta fechada en 1484 y dirigida a su hermano Ludovico el Moro (1452-1508), señalaba lo siguiente con motivo de una cena a la que fue invitado en casa del vicecanciller:

La casa era apparata molto superbemente et haveva la prima sala tutta ornata de tapazarie historiate in cercho et dreto ad la sala uno altro salotto circondato tutto de altra tapazaroa [*sic!*] molto bella con tapedi in terra ben correspondenti ali altri ornamenti con uno lecto et cap[o]celo tutto parato de raso cremesile et qui haveva una credenza tuyya piena de vasi de argento et oro, molto ben lavorati, ultra li altri piati, scudelle et altri vaselli che erano in grandissimo numero et cosa molto bella da vedere; et subsequente ad questo li erano due altre camere, l'una parata de nobilissimi razi et tapedi in terra con uno altro lecto et cap[o]celo de veluto Alexandrino et l'altra molto più ornata de le predicte con uno altro lecto coperto de brochato d'oro et la coperta fodrata de sibilline et franze d'oro tanto ornato quanto fusse possibile con una tavola in mezo coperta de veluto Alexandrino et scrane ornatissime ben correspondenti a le altre cose.²⁵

Es precisamente en su residencia, la Vicecancillería o “Cancellaria vecchia”,²⁶ “in quo multa et varia suspendit mirabilia”,²⁷ donde Rodrigo de Borja reunió una interesante colección epigráfica que ha sido, hasta ahora, completamente desatendida por la historiografía.²⁸ Así lo recoge Fray Mariano da Firenze en su *Itinerarium Urbis Romae*, escrito en 1518, años después de la muerte de Alejandro VI:

Palatium deinde Vice Cancellarii reperitur quod Cancellaria dicitur a quo non longe lapis tiburtinus effossus in quo litterae sculptae hic pomerium fuisse testantur, quae sunt hae²⁹ [...] Palatium hoc Rodericus Borgia, qui et Alexander VI, reparavit; Galeottus vero Iulii II nepos ampliavit ac statuis et picturis exornavit.³⁰

De este testimonio pueden extraerse varios datos interesantes. La primera es la mención al “lapis tiburtinus” del *pomerium*,³¹ una conocida inscripción romana. Por

²² PICCOLOMINI, 1972-1976.

²³ DE NICHILLO, 2002: 52.

²⁴ GUICCIARDINI, 1971: I, 459.

²⁵ Archivio di Stato de Milán, Cart. Gen. fasc. 1483-1490, cf. PASTOR, 1959: 1014.

²⁶ Rodrigo de Borja aparece, en esta época, con variantes nominales, como “Vicecancellarius” (Modena 992; Princeton 158), “vicecancellarius cardinalis” (París, ms. Lat. 6128; Vat. Lat. 316; Vat. Lat. 10228; Borg. Lat. 336), “Custode di Cancellaria” (Maruc. A. 78. I); “Custos Cancellariae” (Vat. Lat. 8495), cf. MAGISTER, 1999: 150.

²⁷ PICCOLOMINI, 1972-1976.

²⁸ MAGISTER, 1999: 150.

²⁹ *CIL*, VI, 1231.

³⁰ FRA MARIANO, 1931.

³¹ *CIL*, VI, 1231.

otro lado, gracias al testimonio de Fray Mariano (+1523), sabemos que la colección de Rodrigo de Borja habría permanecido, tras su muerte, en la Cancillería Vieja, habitada entonces por el vicescanciller Julio de Medici (1517-1523), siendo ampliada con “statuis et picturis” por el anterior vicescanciller, Galeotto della Rovere (1505-1508).

La colección estuvo formada por un total de nueve inscripciones –la mayoría de ellas perdidas– que fueron recogidas por los principales compiladores epigráficos de la época: Fray Giocondo,³² Giovanni Marcanova,³³ Felice Feliciano,³⁴ Fabrizio Ferrarino,³⁵ Battista di Pietro Brunelleschi,³⁶ Anónimo de la Soprintendenza³⁷ y Jacopo Mazzochi.³⁸

Catálogo

1) *CIL* 06, 01233b (p 847, 4359) = *CIL* 06, 31539c

“Palatium deinde Vice Cancellarii reperitur quod Cancellaria dicitur a quo non longe lapis tiburtinus effossus in quo litterae sculptae hic pomerium fuisse testantur, quae sunt hae [...] Palatium hoc Rodericus Borgia, qui et Alexander VI, reparavit; Galeottus vero Iulii II nepos ampliavit ac statuis et picturis exornavit”;³⁹ “sub cella aedium n. 18 plateae Sforzarum prope ecclesiam quae dicitur nova Philippinorum”.⁴⁰

COLLEGIVM
AVGVRVM AVCTORE
IMP[eratore] CAESARE DIVI
TRAIANI PARTHICI F[ilio]
DIVI NERVAE NEPOTE
TRAIANO HADRIANO
AVG[usto] PONT[ifice] MAX[imo] TRIB[unicia]
POT[estate] V CO[n]S[ule] III PROCO[n]S[ule]
TERMINOS POMERII
RESTITVENDOS CVRAVIT

³² *CIL*, VI, p. XLIV, nr. XV; BAV, Vat. lat. 10228, f. 54v; BAV, Borg. lat. 336, f. 28v; Biblioteca Capitolare de Verona, ms. 270, f. 28v; Biblioteca Marziana de Venecia, ms. lat. XIV 171, 4665, f. 45v; Museo Correr de Venecia, ms. 1632, f. 66; Biblioteca Nazionale de Florencia, Magliabecchiano cl. XXVIII. 34, f. 51, cf. MAGISTER, 1999.

³³ *CIL*, VI, p. XLII; *ICUR*, n. s., p. XXXII, nr. 14; Biblioteca Estense, ms. lat. 992, f. 74; Princeton, University Library, Medieval and Renaissance Manuscripts, R. Garrett Collection, nr. 158, p. 124, cf. MAGISTER, 1999.

³⁴ *CIL*, VI, XLII, nr. VIII; *ICUR*, n. s., I, p. XXXII, nr. 15; BAV, Vat. lat. 3616, f. 36, cf. MAGISTER, 1999.

³⁵ *CIL*, VI, p. XLIII-XLIV, nr. XIV; *ICUR*, n. s., I, p. XXXIV, nr. 19; *ICUR*, n. s., II, p. 894; Bibliothèque Nationale de Paris, ms. lat. 6128, f. 113v, cf. MAGISTER, 1999.

³⁶ *CIL*, VI, p. XLV, nr. XIX; *ICUR*, n. s., I, p. XL, nr. 30; Biblioteca Marucelliana, Florencia, ms. A. 78. 1, f. 62.

³⁷ *CIL*, VI, p. XLV, nr. XVIII; *ICUR*, n. s., I, p. XXXI, nr. 10; Biblioteca de la Soprintendenza de Firenze II, ms. 7. II, f. 95v, cf. MAGISTER, 1999.

³⁸ *CIL*, VI, p. XLVI-XLVII, nr. XXI; *ICUR*, n. s., I, p. XL, nr. 34; BAV, Vat. lat. 8495, f. 94; Biblioteca Nazionale, Florencia, Post. 123, f. 94, cf. MAGISTER, 1999.

³⁹ FRA MARIANO, 1931.

⁴⁰ *CIL*, VI, p. 256.

Procede de Roma. Inscripción del *pomerium Tiburtino* dedicada por Adriano. No la citan entre las posesiones de Rodrigo de Borja ninguno de los que recogen el resto de sus inscripciones (Giocondo, Mazzochi, Marcanova, Ferrarino, Brunelleschi, Feliciano).

2) *CIL* 06, 10063 (p 3489, 3903)
“In domo vinceccancellari apd Capu flores”.⁴¹

D(is) M(anibus)
MUSCLOSO
A(gitatori) F(actionis) R(ussatae)
NAT(ione) TUSCUS
VIC(it) PAL(mas) DCLXXXII
A(lba) III P(rasina) V V(eneta) II
R(ussata) DCLXXII
APULEIA VERE
CUNDA CONIUNX
M(arito) C(larissimo) P(osuit)

Procedente de Roma.

3) *CIL* 06, 13701
“In domo vinceccancellari apd Capu flores”.⁴²

D(is) M(anibus)
Q(uinto) CAECILIO
FEC(it) CAECILIA
AMANS PATRO
NO BENE MER(enti)

Procedente de Roma.

4) *CIL* 06, 00703 (p 3006, 3757)
“In aedibus custodis Cancellariae”;⁴³ “In Roma in casa el Custode di Cancelleria nella sua corte per terra”.⁴⁴

SOLI SACR(um)
C(aius) IULIVS
HELIVS
FERRARIVS
VOTO
SUSCEPTO

⁴¹ MARCANOVA, Biblioteca Estense, ms. lat. 992, f. 74; Princeton, University Library, Medieval and Renaissance Manuscripts, R. Garrett Collection, nr. 158, p. 124, cf. MAGISTER, 1999.

⁴² *Idem*.

⁴³ MAZZOCHI, BAV, Vat. lat. 8495, f. 94; Biblioteca Nazionale, Florencia, Post. 123, f. 94, cf. MAGISTER, 1999.

⁴⁴ BRUNELLESCHI, Biblioteca Marucelliana, Florencia, ms. A. 78. 1, f. 62.

D(onum) D(edit)

Ara marmórea. Procede de Roma. Actualmente en la villa Ludovisi.

5) *CIL* 06, 00705

“In aedibus custodis Cancellariae”;⁴⁵ “In Roma in casa el Custode di Cancelleria nella sua corte per terra”.⁴⁶

SOLI S[acrum]
ARAM L[ucius] SPEDIUS
QUADRATUS D[onum] D[edit]

Procedente de Roma.

6) *CIL* 06, 00028 (p 3003, 3755)

“In aedibus custodis Cancellariae”;⁴⁷ In Roma in casa el Custode di Cancelleria nella sua corte per terra”.⁴⁸ “D. Agnetis (orth.). Intra porticum atrii aedium praed. ur. Humi strata”.⁴⁹

APOLLINI
Q(uintus) LOLLIUS
VRBICVS
PFRAEF[ectus] VRB[is]

Ara pequeña. Procede de Roma.

7) *CIL* 14, 00290

“In aedibus custodis Cancellariae”;⁵⁰ “In Roma in casa el Custode di Cancelleria nella sua corte per terra”.⁵¹

D(is) M(anibus)
AGRIAE
AGATHE
P(ublius) OSTIENSIS THALLUS
TUTOR SEVIR AUG(ustalis) ET
AGRIA TRYPHOSA HEREDES
DE SUO FECERUNT
B(ene) ET SIBI M(erenti)

⁴⁵ MAZZOCHI, BAV, Vat. lat. 8495, f. 94; Biblioteca Nazionale, Florencia, Post. 123, f. 94, cf. MAGISTER, 1999.

⁴⁶ BRUNELLESCHI, Biblioteca Marucelliana, Florencia, ms. A. 78. 1, f. 62, cf. MAGISTER, 1999.

⁴⁷ MAZZOCHI, BAV, Vat. lat. 8495, f. 94; Biblioteca Nazionale, Florencia, Post. 123, f. 94, cf. MAGISTER, 1999.

⁴⁸ BRUNELLESCHI, Biblioteca Marucelliana, Florencia, ms. A. 78. 1, f. 62, cf. MAGISTER, 1999.

⁴⁹ MANUTIUS, BAV, Vat. 5241.

⁵⁰ MAZZOCHI, BAV, Vat. lat. 8495, f. 94; Biblioteca Nazionale, Florencia, Post. 123, f. 94, cf. MAGISTER, 1999.

⁵¹ BRUNELLESCHI, Biblioteca Marucelliana, Florencia, ms. A. 78. 1, f. 62, cf. MAGISTER, 1999.

Ara marmórea de factura elegante, procedente de Ostia Antica. Actualmente en el Museo Británico (**fig. 1 y 2**).

8) *CIL* 06, 02270 (p 3307, 3827)

“In aedibus custodis Cancellariae”;⁵² “In Roma in casa el Custode di Cancellaria nella sua corte per terra”.⁵³

Ti[berio] IUL[i]o BALBILLO SAC[er]doti SOLIS
EUTYCHES AUGG[ustorum] LIB[ertus] OF[f]ICI
NATOR A STATUIS AMICO
OPTIMO DEDIC[ata] KAL[endis] IAN[uariis]
P[ub]lio CORNELIO ANULLINO II
ET M[arco] AUFIDIO FRONTONE CO[n]S[ulibus]

9) *CIL* 06, 20070 (p 3524)

“In stabulis R.mi cardinalis domini Vicecancellarii”;⁵⁴ “post domu vicecancell”;⁵⁵ “In quodam pariete post stabulum domini vicecancellarii”.⁵⁶

C(aius) IULIUS HERMIA
EPHEBO DULCISSIMO FILIO
SUO VIXIT ANN(os) III ORCUS
ERIPUIT MIHI IN QUO SPES

Procedente de Roma.

Respecto a la ubicación de la colección epigráfica dentro del palacio de la Vicecancillería, los códigos señalan que ésta se encontraba “in quodam pariete post stabulum”,⁵⁷ esto es, detrás de la pared del establo,⁵⁸ mientras que Brunelleschi añade que estaban “nella sua corte per terra”.⁵⁹ Esta ubicación nos lleva a pensar que el vicecanciller exponía sus inscripciones a la manera de un jardín epigráfico, donde estarían colocadas sin un orden concreto, como si se tratase de algo casual, siguiendo una tradición medieval cuyo peso seguía siendo importante en la Roma renacentista.⁶⁰ Lo cierto es

⁵² MAZZOCHI, BAV, Vat. lat. 8495, f. 94; Biblioteca Nazionale, Florencia, Post. 123, f. 94, cf. MAGISTER, 1999.

⁵³ BRUNELLESCHI, Biblioteca Marucelliana, Florencia, ms. A. 78. 1, f. 62, cf. MAGISTER, 1999.

⁵⁴ GIOCONDO, BAV, Vat. lat. 10228, f. 54v; BAV, Borg. lat. 336, f. 28v.

⁵⁵ FERRARINO, Bibliothèque Nazionale, ms. lat. 6128, f. 113v, cf. MAGISTER, 1999.

⁵⁶ GIOCONDO, Biblioteca Capitolare de Verona, ms. 270, f. 28v; Biblioteca Marziana de Venecia, ms. lat. XIV 171, 4665, f. 45v; Museo Correr de Venecia, ms. 1632, f. 66; Biblioteca Nazionale de Florencia, Magliabecchiano cl XXVIII. 34, f. 51, cf. MAGISTER, 1999.

⁵⁷ BAV, Borg. Lat. 336, f. 28v.

⁵⁸ “Romae in quodam pariete post stabulum domini vicecancellarii” (GIOCONDO, Borg. lat. 336, f. 28v), “Romae in quodam pariete post stabulum vicecancellarii” (GIOCONDO, Biblioteca Marciana de Florencia, ms. 171, f. 45v); “Romae in quodam pariete post stabulum d. vicecancellarii” (GIOCONDO, BAV, Vat. lat. 10228, f. 54v; GIOCONDO, Biblioteca Nazionale Firenze, Magliabecchiano 28. 34, f. 223;); “in stabulis R.mi cardinalis domini Vicecancellarii” (FELICIANO, BAV, Vat. lat. 3616, f. 36); “Romae in pariete post stabulum cardinalis vicecancillerij” (Anónimo Soprintendenza, 7II, f. 95v), cf. MAGISTER, 1999: 150 y 2001: 116.

⁵⁹ “In Roma in casa el Custode di Cancellaria nella sua corte per terra” (Biblioteca Marucelliana, ms. A. 78. 1, f. 62).

⁶⁰ MAGISTER, 1999: 134. Sobre los jardines epigráficos véase FALGUIÈRES GUIDICELLI, 1988: 153; COFFIN, 1991: 17; NESSELRATH, 1998: 14 n. 87.

que el excepcional predominio de estatuas y epígrafes en los jardines formales del tránsito del siglo XV al XVI es una característica que sólo se pudo dar en Roma, donde el material arqueológico era abundantísimo y donde el coleccionismo representó uno de los aspectos principales del periodo.⁶¹

En este sentido, no resulta extraño que el vicecanciller exhibiera en su jardín una estatua de una ninfa durmiente, que estaría situada en algún lugar cercano a la fuente.⁶² Conocemos esta información gracias a un poema de Paolo Spinoso, escrito en 1479, que señala lo siguiente: “Epigrammata ad fontem vicecancellarii uni / mulier marmorea dormiens loquitur” –por lo tanto, la escultura iría acompañada de una inscripción–; y continúa más adelante: “Unica Castalis inter celeberrima nimphas, / hic raucum ob fontis dormio murmur aque”,⁶³ sin que sepamos más datos de la ninfa en sí misma. Existen dudas sobre si esta fuente se encontraría en el palacio de la Cancillería Vieja de Roma o en la pequeña residencia suburbana que Borja mandó construir paralelamente en el área de la Ripetta –cerca de Piazza Borghese y a San Carlo al Corso–, en la orilla del río, en cuyos extensos jardines el cardenal habría plantado un gran número de árboles frutales importados del sur de Italia.⁶⁴ Sin que podamos precisar aún estos datos, nos interesa el hecho de que, en alguna de sus residencias, Rodrigo de Borja incluyó en su jardín el patrón de la fuente de la ninfa durmiente, que será una constante durante el *Cinquecento* como prototipo del jardín humanista.⁶⁵ Precisamente fue la comparación entre las estatuas y los poemas uno de los tópicos preferidos de los humanistas, especialmente de los miembros de la Academia Pomponiana.⁶⁶ Gracias a los poemas de Paolo Spinoso sabemos que un grupo de poetas se reunían alrededor de la Ninfa para “cantar en verso las andanzas del Señor de la fuente”.⁶⁷ Ésta sería la función principal de la fuente del cardenal Borja: inspirar a los poetas a escribir sus panegíricos. Sabemos, además, que el cardenal d’Estouteville (1412-1483) legó a Rodrigo de Borja la colección de antigüedades que había reunido en su residencia, el Palacio de San Apolinar, hoy sede de la Pontificia Università della Santa Croce.⁶⁸

Ya en su pontificado, Alejandro VI supo rodearse de humanistas que contribuyeron al engrandecimiento de sus colecciones. Así, sabemos que encargó a Lorenzo Beheim, amigo personal desde su etapa cardenalicia y miembro de la Academia Pomponiana, un catálogo de inscripciones donde se incluyeron, entre otros, los seis epígrafes que estaban emplazados bajo las pinturas de Pinturicchio que decoraban las estancias privadas del papa en el Castel Sant’Angelo.⁶⁹ A Marcantonio Sabellico (1436-1506), dedicado a la labor historiográfica, le encargó la recopilación de manuscritos anti-

⁶¹ BELLI BARSALI, 1990: 342.

⁶² CHRISTIAN, 2010: 276.

⁶³ Paolo Spinoso, ed. Bianchi, 2004: 130-131, en CHRISTIAN, 2010: 276.

⁶⁴ ESCH, 1995: 83; FROMMEL, 2008: 25-7; CALABRESE, 2008: 41; CHRISTIAN, 2010: 276.

⁶⁵ La fuente del palacio del cardenal Rodrigo de Borja, a la que se une la del cardenal Ammannati Piccolomini, contradice la teoría de MACDOUGALL, 1975, quien señala que no habría ninguna escultura antigua de “ninfa durmiente” en la Roma del *Quattrocento*, CHRISTIAN, 2010: 135.

⁶⁶ CHRISTIAN, 2010: 134.

⁶⁷ Traducción mía a partir de CHRISTIAN, 2010: 135.

⁶⁸ Debo esta información a Ivan Parisi, quien amablemente me proporcionó este dato. Ante la imposibilidad de consultar el Archivio di Stato, donde se encuentra el testamento del cardenal d’Estouteville, no podemos profundizar por ahora en su legado ni en su inventario de bienes. Véase PARISI, 2006-2007.

⁶⁹ GREGOROVIVS, 2017 (1ª ed. 1874).

guos,⁷⁰ y junto a Ludovico Podocataro (1429-1504), secretario pontificio y médico personal del papa, reunió una extensa colección bibliográfica y anticuaria que custodiaron en el interior del palacio de Podocataro en la via Monserrato, corazón de la colonia catalana en Roma, tal y como recoge Pierio Valeriano en los *Hieroglyphica*⁷¹ y Iacopo Mazzochi en sus *Epigrammata antiquae urbis*.⁷² Célebres humanistas como los hermanos Inghirami o Teodoro Gaza se reunieron en torno al palacio y sus colecciones,⁷³ favoreciendo la imagen erudita del pontífice.

Como hemos señalado anteriormente, no cabe duda de que Alejandro VI formó parte de la lista de los coleccionistas mayores del *Quattrocento* romano.⁷⁴ Sin embargo, no son sólo sus colecciones –que reunió en colaboración con humanistas de su época– las que perfilan esta imagen anticuaria y erudita del pontífice, sino que debemos atender a sus trabajos sobre las antigüedades de Roma y el Lacio para comprender hasta qué punto Alejandro VI encontró en la Antigüedad clásica, en sus restos, símbolos e imágenes, un referente para sustentar su imagen de poder.

2. LAS EMPRESAS ARQUEOLÓGICAS DE ALEJANDRO VI

El patrimonio arqueológico en la Roma cuatrocentista se encontraba en una situación desoladora, tal y como transmite Poggio Bracciolini en el *De varietate fortunae* (1430) al señalar cómo solamente eran visibles algunas estatuas en la zona de Letrán o el Quirinal.⁷⁵ No cabe duda de que el fenómeno de los *spolia*, que animaba a pontífices y cardenales, al amparo de sus privilegios eclesiásticos, a nutrirse de los múltiples materiales antiguos –aras, sarcófagos, estatuas y epígrafes– que habían sido reutilizados durante la Edad Media en las iglesias y las capillas de Roma, contribuyó a la dispersión y destrucción de los monumentos antiguos.⁷⁶ Por este motivo, resulta extraordinariamente interesante la decisión que tomó Alejandro VI al reforzar la figura de los *magistri viarium* aleccionando a su yerno Pietro Mattuzzi y a su notario de confianza Camillo Beneimbene⁷⁷ para que organizaran y racionalizaran convenientemente las numerosas intervenciones arqueológicas, constructivas o restauradoras de los monumentos antiguos.⁷⁸ Alejandro VI se preocupaba así por dotar de un marco legal a los trabajos arqueológicos en un tiempo donde eran frecuentes los *spolia*.⁷⁹

⁷⁰ SANCHIS Y SIVERA, 1919: 8.

⁷¹ Basilea, 1567, l. XXVIII, “dedica”.

⁷² Roma, 1521, c. CVI-V.

⁷³ MARINI, 1784: I, 226.

⁷⁴ MAGISTER, 1999.

⁷⁵ CAVALLARO, 2007: 9.

⁷⁶ Sobre el fenómeno de los *spolia* en la Edad Media, véase GREENHALGH, 1984: 123-129.

⁷⁷ El registro del protocolo notarial de Beneimbene ha sido publicado por PARISI, 2006-2007.

⁷⁸ COMPANY, 2002: 173.

⁷⁹ COMPANY, 2002: 175.

2.1. Los trabajos de Alejandro VI sobre las antigüedades de Roma

a) Las excavaciones en el Castel Sant'Angelo

Entre todos los monumentos antiguos, no cabe duda de que el Castel Sant'Angelo, construido sobre el mausoleo del emperador Adriano (76-138 dC), fue objeto de predilección de Alejandro VI. Dos medallas exactas,⁸⁰ conservadas en la Biblioteca Apostólica Vaticana y fechadas entre 1492 y 1494, conmemoran las obras que llevó a cabo Alejandro VI sobre la *Moles Hadriani*, para las que contó con el arquitecto Antonio da Sangallo el Viejo (1455-1534), quien se encargó de dirigir los trabajos.⁸¹ En ellas se observa lo siguiente:

ALEXANDER VI PONT MAX IVST. PACIS Q CVLTOR [en el reverso. Busto de Alejandro VI, con la cabeza desnuda y una capa florida, cerrada por un elemento en forma de piña.]

ARCEM IN MOLE DIVI HADR INSTAVR FOSS AC PROPVGNACVLIS MVN [en el anverso. Vista en perspectiva del Castel Sant'Angelo, con dos banderas ondeando en las torres laterales.]

Los trabajos de Alejandro VI sobre el Castel Sant'Angelo abarcaron tanto el exterior, con el refuerzo de sus muros, la construcción de un torreón frente al puente, la excavación de un foso entorno al mismo y la restauración y engrandecimiento de algunas zonas, como las puertas o el corredor que conectaba el castillo y el Vaticano, así como el interior de la fortaleza, donde levantó el torreón central y el coronamiento, organizó unos apartamentos privados que decoró Pinturicchio, a la vez que construyó una rampa y otras medidas para facilitar la defensa.⁸² El presidente de las obras, el *praefectus fabricae castris S. Angeli*, era el obispo Antonio di San Martino, preceptor de Tortosa, de la orden de San Juan de Jerusalén, mientras que la construcción recayó sobre los hermanos Marchon, que ostentaban el cargo de *Maestro Antiquo*.⁸³

El período de mayor actividad en el Castillo abarca los años 1492 al 1495⁸⁴ y, de todos los trabajos, nos interesan especialmente la construcción del torreón, donde se reutilizaron algunos materiales antiguos, y la excavación del foso, por su componente arqueológico y las esculturas que se extrajeron del mismo. Además, para el torreón, Antonio da Sangallo diseñó un friso decorado con bucráneos y festones inspirado en la arquitectura romana y que, años más tarde, sería reutilizado, a su vez, en las labores de sistematización del *Pons Aelius* que realizó Urbano VIII.⁸⁵

⁸⁰ BAV, Md. Pont. Alexander VI. 3; BAV, Md. Pont. Alexander VI. 4.

⁵⁹ BORGATTI, 1931.

⁸² BORGATTI, 1931: 226.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ BORGATTI, 1931: 228.

⁸⁵ “[...] Urbano VIII al quale in grado supremo di eccellenza acopiando generosa splendidezza à singular peritia in ogni professione, e virtù, conoscendo quello mancaua alla medesima Mole di necessario ornamento, per renderla inespugnabile, demolito prima come inutile il Torrione di Alessandro Sesto, che staua dirimpetto al Ponte [...]” (ALVERI, 1664: I, 112).

Es el 19 de marzo de 1495 cuando Alejandro VI inicia las excavaciones en torno al Castillo con la intención de realizar un profundo foso acuático que sirviera para la defensa.⁸⁶ Los trabajos fueron dirigidos por los constructores Jacomino de Marchon y por Antonio de Joanni de Marchon, quienes firmaron un contrato con Alejandro VI para establecer no sólo las condiciones de trabajo –pago, tiempos contractuales, etc.–, sino que también se incluía una cláusula en el contrato por la cual el papa se reserva para sí todos los mármoles, travertinos, estatuas y metales que aparecieran en dichas excavaciones, revelando así el interés del pontífice por obtener materiales antiguos que engrosaran sus colecciones y, como ha señalado Borgatti, que los preceptos de la escuela de Pomponio Leto se habían difundido.⁸⁷ Merece la pena transcribir dicha cláusula:

Item dicti mag.ri promettono et obliganse che se in dicti fossi se trovasono marmi, tivertini, statue, ferro, piomboo, et ogni altra cosa, excepto piperigni et pietra da murare, siano tucti dela Santità di N. S. et ipsi siano obligati cavarli fora, et quello fosso che se fara per cavarli non se computi ai dicti magri: et dicti piperigni et pietra da murare siano de dicti mag.ri.⁸⁸

Lo cierto es que, durante las excavaciones del foso, que se prolongaron prácticamente durante todo el pontificado, aparecieron inscripciones y esculturas de relevancia.⁸⁹ Así, Fray Giocondo recoge la aparición de los *lapides tiburini* (*CIL* 1236 b, c), señalando que “nello scavamento dei fossati furono scoperti i due cippi della terminazione del Tevere”.⁹⁰ Interesa señalar que estas inscripciones aparecen recogidas por Fray Mariano da Firenze en su *Itinerarium Urbis Romae*, escrito en 1518, donde señala que se encontraban en la Cancillería Vieja, el palacio de Rodrigo de Borja,⁹¹ quien las habría custodiado allí tras su aparición.

En los trabajos aparecieron también fragmentos escultóricos, destacando el busto colosal de Adriano, conservado hoy en los Museos Vaticanos (**fig. 3**),⁹² pero que en tiempos de Alejandro VI habría sido expuesto en el propio Castillo, como nos advierte el proyecto que realizó Sangallo para el nicho del busto.⁹³

Lo cierto es que, tal y como nos transmite Ulisse Aldrovandi (1522-1605), quien visitó el Castel Sant’Angelo en 1556, sobre la puerta de la logia había varios bustos –entre

⁸⁶ LANCIANI, 1902; BORGATTI, 1931: 232.

⁸⁷ BORGATTI, 1931: 239.

⁸⁸ ASG, Instrumenta cameraria 1464-1502, f. 226, en BORGATTI, 1931: 239.

⁸⁹ LANCIANI, 1902: 92.

⁹⁰ *CIL* 1236, b, c.; GIOCONDO, c. 114.

⁹¹ FRA MARIANO, 1931.

⁹² N° inv.: MV-253-0-0. Sobre la pieza: “Among the portraits of Hadrian at a mature age, two types may be distinguished –a realistic type, which represents the nervous affection of the emperor very distinctly, and an idealistic type, which omits this characteristic and lends the face the aspect of sound health. The head before us is one of the best extant examples of the latter type. It formerly stood (with a modern bust) in the Castel S. Angelo along with a colossal head of Antoninus Pius, and it has therefore been surmized that both heads formed part of the plastic decoration of the tomb of Hadrian, which was afterwards converted into the fortress known as the Castel S. Angelo. Antoninus Pius completed this monument in 139 A.D., transferred to it the ashes of his predecessor from their temporary burial-place in a villa (once Cicero’s) at Puteoli, and was himself afterwards interred here. We may therefore well suppose that his tomb contained not only portraits of Hadrian, but also at least one statue of Antoninus”, HELBIG, 1895: I, 211, n. 298 (543).

⁹³ “Nelle schede fiorentine di Antonio il giovane, n. 1223”.

ellos la cabeza colosal de Adriano— y cinco bustos más en la “loggetta dipinta, che risponde in Ponte”.⁹⁴ La impresión de la visita la transmite en los siguientes términos:

Nel Castello S. Angelo.

Entrando dentro la prima porta si vede sopra una porta la testa di Pallade col busto, e con l'elmo con pennachio in cima.

Dentro poi nella loggia dirimpetto à la porta si vede una bellissima testa di Hadriano Impe.col petto armato.

Qui presso in un nicchio si vede un'altro Hadriano al già detto simile, ma è moderno.

Poi si vede un torso antico.

In un'altra loggetta depinta, che ha le finestre, che rispondono in Ponte, sono su ne'loro nicchi poste cinque teste antiche co'petti.⁹⁵

Siguiendo el relato, la primera de las esculturas que observó en la puerta corresponde a la cabeza colosal de Atenea Palas, que actualmente se encuentra sobre un busto moderno en los Museos Vaticanos, y que es una copia romana de un original de la escuela de Praxíteles (s. IV aC), datada en la primera mitad del s. II dC (**fig. 4**).⁹⁶ Además, nos habla de otro Adriano —esta vez de factura moderna—, un “torso antico” y otros cinco bustos de los que no podemos ofrecer más datos.

Las obras en el Castel Sant'Angelo continuarían tras la muerte de Alejandro VI, como señaló Gasparo Alveri en su obra *Della Roma in ogni Stato*, publicada en Roma en 1664,⁹⁷ pero no cabe duda de que la excavación del foso y la reutilización de los materiales antiguos durante su pontificado constituyen uno de los hitos de la incipiente historia de la arqueología romana.

b) La construcción de la *via Alessandrina* y la destrucción de la *Meta Romuli*

Aunque el Castel Sant'Angelo es la gran empresa arquitectónica de Alejandro VI, no debemos pensar que fue la única. Con motivo de la celebración en 1500 del Año San-

⁹⁴ Así lo recoge en su obra *Delle Statue Antiche che per tutta Roma in diversi luoghi case si veggono*, impresa en Venecia en 1556. Hemos consultado el ejemplar de la Biblioteca Apostólica Vaticana, por Giordano Ziletti, “alla librería della stella”.

⁹⁵ ALDROVANDI, 1556: 143.

⁹⁶ N° inv.: MV-612-0-0. Sobre la pieza: “Formerly in the Castel S. Angelo. The nose, small fragments on the upper lip and ears, larger fragments on the helmet, and the bust are restorations. The soft, rounded forms of the head and the treatment of the hair and forehead show a certain resemblance to the Cnidian Aphrodite (comp. n. 316). It has therefore been assumed that this head has some connection with the art of Praxiteles”, HELBIG, 1895: I, 154, n. 229 (376).

⁹⁷ “Alessandro VI, il quale non solo l'abbellì di fabbriche, ma la muni di Baloardi, cinse di piu forti mura, e la comunicò col Palazzo Vaticano mediante un lunghissimo Corritore coperto, onde i Pontefici potessero andarui senza esser veduti, il tutto coll'Architettura di Antonio da Sangallo il vecchio, Giorgio Vasari descriuendo la vita di Antonio da Sangallo il Giouane riferisce, che questi in luogo di Bramante proseguisse il sudetto corritore in tempo di Giulio Secondò, che anche non era condotto a perfettione” (ALVERI, 1664: I, 111).

to, que se planteó bajo una renovada atmósfera clasicista,⁹⁸ el pontífice emprendió la tarea de construir una vía procesional en el Vaticano que uniera el puente Sant'Angelo –antiguo puente Elio– y la basílica de San Pedro: la llamada *via Alessandrina*. Los trabajos se iniciaron en abril de 1499 bajo la dirección del cardenal Raffaele Riario (1461-1521).⁹⁹ La vía alcanzó el aspecto de una auténtica “*strada degli antichi*” en sintonía con el nudo adrianeo del Puente y el Mausoleo,¹⁰⁰ sin embargo, no estuvo exenta de polémica.

Con motivo de las obras, la mitad de la *Meta Romuli*, la pirámide sepulcral de época augustea que se erguía en el Borgo y que aparece todavía en un plano de 1490, el *Supplementum Chronicarum*,¹⁰¹ fue parcialmente derribada por obstruir una parte de la *via Alessandrina*. Esta dramática destrucción aparece en varios tratados de la época, como el *Opusculum de mirabilibus nove et veteris Urbis Rome* de Albertini (1509):

Non longe a mole Hadriana erat Metha, quam Alexander sextus Pont. destruxit, ut viam aperiret: vestigia cujus adhuc extant apud ecclesiam S. Mariae transpontinae, quam (ut Plutarcus ait) Scipionis fuisse sepulchrum in pyramide sub Vaticano, quamvis nonnulli sepulchrum Aepulonum fuisse comprobent, ab vulgo Romuli Metha dicitur.¹⁰²

El resto de la pirámide desapareció unas décadas después, en época de Julio II, cuando la vecina iglesia de Santa María en Traspontina fue demolida y después reconstruida 100 metros más allá de su emplazamiento original, donde se encuentra actualmente:

Julius Papa II. Motu proprio. Cum sicut notum est fe: re: Alexander papa VI predecesor noster, Palatii nostre apostolici decori ac commoditati Romane curie consulens, molem que Meta vocabatur in Burgo nuncupato S. Petri constitutam demoliri fecerit, caementaque et illius maceriem, tamquam rem ad se et fiscum apostolicum spetantem, quoniam ex publico edificio erant, pro voluntate (ut par erat) donaverit parsque... [sic] sive soli vie strate per dictum predecessorem facte superfuerit, eamque nonnulli, etiam capitulum Sancti Petri de Urbe et quidam Paulus Pinus Romanus, ac forte nonnulli alii occupare conentur et ad se illa respective spectare asserant, et probare etiam in iudicio conentur, in non modicum disci nostri apostolici detrimentum et jacturam [...].¹⁰³

Esta destrucción de uno de los símbolos medievales de la antigua Roma contribuyó, en parte, a la leyenda negativa de Alejandro VI, revelándonos esa actitud contradictoria del pontífice hacia los monumentos antiguos.

⁹⁸ Sobre la celebración del Año Santo véase FAGIOLO, 1997: 26-28.

⁹⁹ COMPANY, 2002: 350.

¹⁰⁰ FAGIOLO; MADONNA, 1997: 34.

¹⁰¹ MÜNTZ, 1886: 15.

¹⁰² Ed. 1515, f. 68. Véase además FAUNO, 1549: 127v, 128; RUCELLAI, 1770: 42.

¹⁰³ ASV, cf. MÜNTZ, 1886: 21-24. Otras cuestiones relativas a la *Meta*, publicadas en el *Bullarium Vaticanum*.

c) Los muros y las puertas de Roma

Alejandro VI también realizó algunos trabajos de adecuación y restauración de las puertas y las murallas antiguas de la ciudad, como prueban, por ejemplo, los trabajos sobre la Puerta Septimiana que nos transmite Fulvio en su *Antiquaria*: “Sextus Alecan-der sublimi fornice portam Hanc instauravit spatiosis moenibus augens”.¹⁰⁴ Igualmente, el papa restauró las puertas de la Ciudad Leonina: “Has et Alexander portas renova-verat omnes atque viam stadio currendam stravit aperto, a Vaticano, molem usque ad principis Heli qua Traspontinae genitricis limina surgunt”.¹⁰⁵ En la *via Ardeatina* restauró parte de la muralla, como prueba la inscripción que todavía hoy se conserva y que dicta “ALEXANDER VI PONT. MAX”, encontrándose a unos 300 metros de la Puerta de San Sebastián. Además del puente Sant’Angelo, va a reedificar los puentes Salario, Mammolo, Lucano y Nomentano, así como el antiguo y legendario Ponte Milvio.¹⁰⁶

2.2. Excavaciones y expediciones arqueológicas más allá de Roma

Un aspecto interesante de la sensibilidad cultural de Alejandro VI lo encontramos en las excursiones artísticas y arqueológicas que promocionó desde su época cardenalicia. Así, podemos destacar la visita que planificó al anfiteatro de Tarragona o la excursión que realizó, junto a Sixto IV, a las ruinas de Porto.¹⁰⁷ Ya en su pontificado destacan las visitas que realizó a Orvieto y Viterbo, acompañado de Annio de Viterbo, el *Magister Sacri Palatii*, junto a quien excavó una tumba etrusca.¹⁰⁸ Además, sabemos que en Viterbo el papa Borja erigió un arco: “Solvatis id totum quod debetur pictoribus et aedificiis et fonimentis et artigliariis expositis et factis et faciendis et exponendis in arce Viterbensi tempore adventus praefatae Sanctitatis et pro honorando dicto adventu ac etiam pro munitione et reparatione in eadem arce, etc.”¹⁰⁹ Las obras de construcción y reparación se prolongarán hasta 1501.¹¹⁰

No obstante, son las excavaciones arqueológicas en Villa Adriana y en Cività Castellana las que nos interesan de un modo especial.

a) Primeras excavaciones en Villa Adriana

La Villa del emperador Adriano construida en Tívoli entre el 117-138 dC, ha estado estrechamente ligada a la investigación anticuaria española desde el siglo XV en adelante.¹¹¹ La procedencia hispana de su constructor, oriundo de la ciudad de Itálica (Santiponce, Sevilla), así como la magnificencia de la Villa –posiblemente la más grande y completa de todas las villas imperiales—¹¹² han sido argumentos de peso para que tanto

¹⁰⁴ FULVIO, *Antiquaria*, f. 16, cf. MÜNTZ, 1898: 188.

¹⁰⁵ FULVIO, *Antiquaria*, f. 16v, cf. MÜNTZ, 1898: 188.

¹⁰⁶ Véase COMPANY, 2002: 201-208.

¹⁰⁷ COMPANY, 2002: 177.

¹⁰⁸ *Idem*; CAMPBELL, 2004: 13.

¹⁰⁹ ASV, Brev., vol. 17, f. 148; cf. MÜNTZ, 1898: 229-230.

¹¹⁰ ASV, Brev., vol. 17, f. 194; ASV, Intr. et Ex., 1501-1502, f. 73v. Cf. MÜNTZ, 1898: 229-230.

¹¹¹ SYME, 1982-1983; DUPRÉ, 2003: 125.

¹¹² PALMA VENTUCCI, 2010: 42. Sobre las villas imperiales véase RAMIERI, 2007.

artistas –Pedro Machuca (1490-1550)– como nobles o embajadores –Francisco Álvarez de Toledo (1515-1582), Gaspar de Haro y Guzmán (1629-1687), José Nicolás de Azara (1730-1804)–, eruditos –el abad Diego de Revillas (1690-1746)– y viajeros de todas las épocas hayan encontrado en Villa Adriana un modelo de inspiración y un lugar de gran interés intelectual.¹¹³

Durante la Edad Media, la Villa fue objeto de destrucción sistemática y *spolia*, siendo sus materiales reutilizados en iglesias y casas del área de Tívoli,¹¹⁴ práctica común en esta época. Fue a comienzos del Renacimiento cuando ésta adquirió un nuevo interés entre los humanistas que, como Flavio Biondo (1392-1463), repararon en que las ruinas de *Tivoli-Vecchio* eran ciertamente la villa del emperador Adriano de la que hablaba la *Historia Augusta*.¹¹⁵ El proceso de revalorización de la Villa no había hecho más que empezar ya que, sólo unos años después, en 1461, el papa Pío II (1405-1464) visitó los vestigios de Tívoli, quedando admirado por lo que habían presenciado sus ojos, como él mismo escribió:

Circa terzo miglio fuori della città [*di Tivoli*], così egli si esprime ne'commentari, l'imperadore Adriano edificò una villa splendidissima a somiglianza di un gran castello. Rimangono ancora le volte sublimi e vaste de' tempi, miransi le colonne de' peristili e de' portici sublimi, le vestigia delle piscine e de' lavacri, Dove una porzione derivato dell'Aniene rinfrescava un dì gli ardori estivi. La vetustà deformò tutte le cose, l'edera veste ora que' muri che arazzi dipinti è drappi tessuti in oro coprirono: gli spini e i rovi sono cresciuti, dove i tribuni porporati si assisero, e i serpenti abitano le camere delle regine; tanto caduca è la natura delle cose mortali.¹¹⁶

Posiblemente imbuido por este mismo espíritu, Alejandro VI fue el primero en realizar excavaciones anticuarias en la Villa.¹¹⁷ La noticia la transmite Pirro Ligorio (1514-1583), quien afirma que los trabajos se limitaron al teatro de corte, conocido como el Odeón:

Hoggidì, dove fu il suo antico anphitheatro o teatro, è posta la rocca moderna¹¹⁸ secondo scrive papa Pio secondo che la edificò; *et papa Alexandro Borgia, poscia, anche esso vi fabricò*, et si vedeva nel fosso della rocca alcuni vestiggi del teatro, ma nella guerra di papa Paulo quarto fu sepolto dal Signor Camillo Ursino et fu ogni parte gittato atterra colla Chiesa di San Clemente, quivi propinqua, per fare i bastioni et difese contro nimici, ma al fine il sitio tutto è piantato d'olmi et d'arbori da fare un varco da animali.¹¹⁹

¹¹³ DUPRÉ, 2003: 125.

¹¹⁴ PALMA VENTUCCI, 2010: 42.

¹¹⁵ GUSMAN, 1904: 3.

¹¹⁶ GOBELINO, *Comm. Pii II, lib. V*, p. 138, cf. GUSMAN, 1904: 3.

¹¹⁷ Llama la atención que las dos excavaciones arqueológicas de Alejandro VI –la Villa de Tívoli y el foso del Castel Sant'Angelo– estén relacionadas con el emperador Adriano, nacido en Itálica (Sevilla) y, por tanto, figura clave para el Renacimiento español.

¹¹⁸ Rocca Pia, véase PIERATTINI, 1982: 133-190.

¹¹⁹ LIGORIO, libro XXII, f. 28v; 2005: 48.

Fue en el teatro donde aparecieron las ocho Musas que decoraban “la sommità del frontespizio del proscenio”:¹²⁰

Le statoe che sono state tolte da questo magnifico et ornatissimo luogo primaramente sono quelle nove Muse che siedono, di marmo pario, che sono state trasportate nella vigna di papa Clemente settimo, presso Roma, sul colle detto Monte Mare del Vaticano: le quali furono già tolta da questo teatro *nel tempo di papa Alessandro Borgia*, con altre belle cose; altri dicono che furono vendute poi a papa Leone. Le quali immagini erano poste presso la sommità, con certi luoghi coperti che facevano il finimento del frontespizio del proscenio. Et cavandosi a’ nostri dì, sono scoperte quell’altre tre statoe, pure del marmo pario, impiedi, havanzate nella rovina fatta dell’altre ch’erano infinite, secondo i fragmenti de i piedi et de le mani, che havemo vedute, di varie imagini che sono state portate a la calcara: queste tre figure, dunque, l’una è di Mnemosine, l’altre due de le Muse, sue figliuole.¹²¹

Los trabajos en Tívoli estuvieron a cargo del arquitecto Lorenzo da Pietrasanta (1496), quien había sido uno de los favoritos de Inocencio VIII.¹²² Posiblemente las catorce máscaras conservadas en los Museos Vaticanos procedentes de Tívoli fueron encontradas en las excavaciones de Alejandro VI.¹²³

b) Un arco con *spolia* en Civita Castellana

En 1470 Rodrigo de Borja encargó a Antonio Sangallo el Viejo la construcción de un arco en su honor en Civita Castellana. Para la construcción fueron utilizados fragmentos marmóreos extraídos de una tumba romana de la via Flaminia,¹²⁴ del siglo I dC. A estos fragmentos romanos se añadió el escudo de armas del cardenal junto a una inscripción que, posiblemente, transcribía fielmente el epígrafe antiguo, recordando la procedencia de la tumba e, incluso, el nombre del romano que fue allí enterrado, Publius Glitius, y su *cursus honorum*.¹²⁵ La inscripción es la siguiente:

RODORIGO:BORIAE
CALIXT III P. MAX. NEPOTI EPISC.
PORTUENSI CARDIN. VALENTINO
S.R.E.V. CANCELLARIO
VEHIENTES
RELIQUIAS SEPULCRI P. GLITII L.
GALLI TRIB. MILIT. LEG. P.Q.
III VIRI CAP. CANDIDATI
VETUSTATE COLLAPSI
PATRI ET DOMINI B.M. RESTITUTI

¹²⁰ Cf. DUPRÉ, 2003: 125.

¹²¹ LIGORIO, libro XXII, f. 44r, 44v; 2005: 69.

¹²² MÜNTZ, 1898: 166.

¹²³ Véase el catálogo de los Museos Vaticanos <<https://catalogo.museivaticani.va/opere/#>>.

¹²⁴ ESCH, 1997: 73.

¹²⁵ SETTIS, 2008: 22. Sobre este tipo de *spolia*, y en concreto sobre el arco de Civita Castellana, véase ESCH, 1997: 72-73.

CURARUNT

Esta práctica contaba con otros paralelos en su época, siguiendo la costumbre medieval de exhibir las antigüedades en los muros externos, siendo el más antiguo quizás la casa de Lorenzo Manlio, en la Piazza Giudea –actual Casa de Cresenzio–, construida en época de Sixto IV (1471-1484), y que reunía un gran número de fragmentos escultóricos e inscripciones dispersos por la fachada de la casa.¹²⁶ En la inscripción monumental de la puerta, redactada en 1476 en letras capitales, Lorenzo proclamaba que había construido la casa en homenaje a su familia y a la ciudad de Roma, que renacía con su antiguo esplendor: “urbe Roma in pristinam formam renascente”.¹²⁷ Con el mismo objetivo, el arco construido en honor del cardenal Rodrigo de Borja exhibía las antigüedades de Roma con la intención de vincularse a su pasado glorioso (**fig. 5**).

3. CONCLUSIONES

La faceta arqueológica de Alejandro VI, completamente desatendida por la historiografía, supone un interesante aspecto no sólo de su personalidad y de las relaciones humanísticas que cultivó durante sus largos años en la Curia, sino también de su idea del papado y de la proyección de su imagen de poder en la ciudad de Roma. Pensamos que la presentación de sus colecciones arqueológicas y epigráficas, así como de las acciones que emprendió sobre los monumentos de Roma y de otras ciudades italianas, constituye una interesante aportación para el conocimiento de la personalidad del pontífice en el contexto del ambiente intelectual de la Roma de finales del siglo XV.

No cabe duda de que esta breve aproximación a la relación de Alejandro VI con la Antigüedad clásica abre una línea de investigación que merece ser continuada en estudios posteriores y que encaja, además, con las múltiples empresas artísticas que promocionó a lo largo de su vida. Destacan, en este sentido, las pinturas del *cortile maggiore* de la fortaleza de Civita Castellana que, como ha señalado Anna Cavallaro, se trata de “un espediente illusionistico che rientra nel filone di revival dell’antico tipico di questi anni”,¹²⁸ utilizando el tópico de *Laete Ceres* como exaltación del pontificado.¹²⁹ Igualmente, la residencia privada de Alejandro VI en el primer piso del Palacio Vaticano incluyó un ciclo pictórico, comisionado por Pinturicchio, dividido en cinco salas denominadas de la Sibila, del Credo, de las Artes Liberales, de los Santos –donde se representaba el mito de Isis, Osiris y la adoración del toro Apis, convertido en el toro Borja–¹³⁰ y de los Misterios.¹³¹ Este programa político-religioso resulta más explícito aún en el fresco dedicado a la Disputa de Santa Caterina, inspirado en la *Legenda Aurea* de Jacopo de Varagine, donde la santa explica el dogma cristiano a cincuenta filósofos que, junto al emperador, escuchan el misterio de la Encarnación, Muerte y Resurrección de Cristo. Como eje central de la escena, el arco de Constantino, donde luce la

¹²⁶ SETTIS, 2008: 22. La Casa de Cresenzio ha sido estudiada desde la perspectiva de la recepción de la Antigüedad por TUCCI, 2001.

¹²⁷ SETTIS, 2008: 22.

¹²⁸ CAVALLARO, 1983: 265.

¹²⁹ COMPANY, 2002: 339.

¹³⁰ PAPI, 2008: 152.

¹³¹ PAPI, 2008: 146.

leyenda *Pacis Cultori*, enfatizando la prudencia –primera de las cuatro virtudes cardinales– del pontífice.¹³² Estas alegorías contribuyen a enfatizar la imagen de poder que ya había expresado Rodrigo de Borja en la elección de su nombre –Alejandro– y del de sus hijos –César y Lucrecia–, que les situaba como fundadores de una nueva Edad de Oro, coincidiendo, además, con el programa de exaltación monárquica de los Reyes Católicos.¹³³

SIGLAS

ASV = Archivo Secreto Vaticano.

BAV = Biblioteca Apostólica Vaticana.

BM = Museo Británico.

CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*.

ICUR = *Inscriptiones Christianae urbis Romae septimo saeculo antiquiores*.

MV = Museos Vaticanos.

RAH = Real Academia de la Historia.

FUENTES DOCUMENTALES

Incluimos únicamente los manuscritos, incunables y ediciones de fuentes antiguas que hemos consultado directamente.

a) *Manuscritos e incunables*

FELICIANO, Felice, BAV, Vat. lat. 3616.

GIOCONDO, Fray, BAV, Vat. lat. 10228; BAV, Borg. lat. 336.

MAZZOCHI, Jacopo, BAV, Vat. lat. 8495.

PORCARI, Geronimo, *Commentarius de creatione et coronatione Alexandri VI*, 1503, BAV, Inc.VI.8.

b) *Otras fuentes antiguas*

ALDROVANDI, Ulises, *Delle Statue Antiche che, per tutta Roma, in diversi luoghi, case si veggono*, Venecia, 1556.

BURCKARD, Johannes, *Diarium*, Roma, 1483-1506; ed. L. Thuasne, *Joh. Burchardi Diarium ecc. ab. a. 1483 ad a. 1506*, 3 vol., París: Ernest Leroux, 1883-1885.

CORIO, Bernardino, *Historia de Milano*, Venecia, 1565; ed. A. Morisi Guerra, Turín, 1978.

FAUNO, Lucio, *De antiquitatibus urbis Romae ab antiquis novisque auctoribus exceptis et summa brevitate ordineque dispositis*, Venice, 1549.

FERNO, Michele, *Historia nova Alexandri VI*, Roma, 1493.

¹³² CAVICCHI, 2010: 181-182.

¹³³ JIMÉNEZ CALVENTE; GÓMEZ MORENO, 2002.

- GUICCIARDINI, Francesco, *Storia d'Italia*, VI/2, ed. S. Seidel Menchi, Torino, 1971.
- INFESSURA, Stefano, *Diario de la città di Roma di Stefano Infessura scribasenato*, ed. O. Tommasini, Roma, 1890.
- LIGORIO, Pirro, *Libro dell'antica città di Tivoli e di alcune famose ville*, ed. Alessandra Ten, Roma, 2005 (Edizione Nazionale delle Opere di Pirro Ligorio, 20).
- MARIANO DA FIRENZE, Fra, *Itinerarium Urbis Romae*, 1518; a cura di E. Bulletti, o.f.m., Roma, 1931.
- MARINI, G., *Degli architetti pontifici*, I, Roma, 1784, p. 218-227.
- PICCOLOMINI, Enea Silvio, *I Commentarii*, ed. Giuseppe Bernetti, 5 vol., Siena: Cantagalli, 1972-1976.
- RUCCELLAI, Bernardo, *Liber de Urbe Roma*, Florencia: Beducci, 1770.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ JUNCO, José, *Historia y mito. Saber sobre el pasado o cultivo de identidades*, Lección inaugural del curso 2011-2012, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2011.
- BARKER, F.; HULME, P.; IVERSEN, M. (ed.), *Uses of History: Marxism, Postmodernism and the Renaissance*, Manchester: Manchester University Press, 1991.
- BATLLORI, Miquel, *La familia Borja*, ed. E. Duran y J. Solervicens, Valencia, 1994 (Obra completa, IV).
- BATLLORI, Miquel, *La familia de los Borjas*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1999.
- BELLI BARSALI, I., "I giardini di statue antiche nella Roma del '500", en G. MORGANTI (ed.), *Gli orti farnesiani sul Palatino* (Convegno internazionale, Roma 28, 29, 30 novembre 1985), Roma: École Française de Rome, 1990, p. 342-372.
- BORGATTI, M., *Castel Sant'Angelo in Roma*, Roma: Istituto di Architettura Militare, 1931.
- BURNS, J. H., *The Cambridge history in political thought 1450-1700*, Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- CALABRESE, L. (ed.), *Palazzo Sforza Cesarini*, Roma: De Luca Editori D'Arte, 2008.
- CAMPBELL, I., "Rescue Archaeology in the Renaissance", en I. BIGNAMINI (ed.), *Archives & Excavations. Essays on the history of archeological excavations in Rome and southern Italy from the Renaissance to the nineteenth century*, Roma: British School of Rome, 2004, p. 13-22.
- CAVALLARO, Anna (ed.), *Collezioni di Antichità a Roma tra '400 e '500*, Roma: De Luca Editori d'Arte, 2007.
- CAVALLARO, Anna, "Immagini di omaggio imperiale ai pontefici nel Quattrocento romano", en M. GIANDREA; F. GANGEMI; C. CONSTANTINI (ed.), *Il potere nell'arte del medioevo. Studi in onore di Mario D'Onofrio*, Roma: Università di Roma "La Sapienza", 2014, p. 573-580.
- CAVALLARO, Anna, "Un ciclo per i Borgia a Civita Castellana", en D. BERNINI; M. CAVALESI et al. (ed.), *Il Quattrocento a Viterbo*, Roma: De Luca Editori d'Arte, 1983, p. 262-288.

- CAVICCHI, Anna, "La celebrazione dei mysteria aegyptia nell'appartamento Borgia di Pinturicchio e nelle antichità dello Pseudo-Beroso", *Schifanoia*, 34-35 (Istituto di Studi Rinascimentale di Ferrara, 2010), p. 173-182.
- CLARKE, G., *Roman House-Renaissance Palaces. Inventing Antiquity in Fifteenth-Century Italy*, Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- COFFIN, D. R., *Gardens and Gardening in Papal Rome*, Princeton: Princeton University Press, 1991.
- COMPANY, Ximo, *Alexandre VI i Roma. Les empreses artístiques de Roderic de Borja a Itàlia*, Valencia: Tres i Quatre, 2002 (Biblioteca Borja, 1).
- CRUCIANI, Fabrizio, *Teatro nel Rinascimento. Roma 1450-1550*, Roma: Bulzoni Editore, 1983.
- CHIABÒ, M.; MADDALO, S.; MIGLIO, M.; OLIVA, A. M. (ed.), *Roma di fronte all'Europa al tempo di Alessandro VI*, 3 vol., Roma: Ministero per i Beni e le Attività Culturali; Direzione Generale per gli Archivi, 2001 (Pubblicazioni degli Archivi di Stato, 68).
- CHRISTIAN, Kathleen Wren, *Empire without end. Antiquities Collections in Renaissance Rome, 1350-1527*, New Haven: Yale University Press, 2010.
- D'ANCONA, Alessandro, *Origini del teatro italiano*, II, Turin: Loescher, 1891.
- DE NICHILLO, M., "Papa Borgia e gli humanisti meridionali", en D. CANFORA; M. CHIABÒ; M. DE NICHILLO (ed.), *Principato ecclesiastico e riuso dei classici gli umanisti e Alessandro VI*, Roma: Roma nel Rinascimento, 2002, p. 49-70.
- DUPRÉ I RAVENTÓS, Xavier, "Spagnoli a Villa Adriana", en A. M. REGGIANI (dir.), *Villa Adriana. Paesaggio Antico e ambiente Moderno: elementi di novità e ricerche in corso* (Atti del Convegno, Roma, Palazzo Massimo alle Terme, 23-24 giugno 2000), Roma: Electa, 2003, p. 125-139.
- ESCH, Arnold, "Roman Customs Registers 1470-1480: Items of Interest to Historians of Art and Material Culture", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 58 (1995), p. 72-87.
- ESCH, Arnold, *Römische Strassen in ihrer Landschaft das Nachleben antiker Strassen um Rom; mit Hinweisen zur Begehung im Gelände*, Mainz: Phillip von Zabern, 1997.
- FABER, Karl-George, "The Use of History in Political Debate", *History and Theory*, 17/4 (1978), p. 36-67.
- FAGIOLO, Marcello, "Roma sacra e Roma profana. La città dei Trionfi e delle Basiliche", en M. FAGIOLO (ed.), *La Festa a Roma dal Rinascimento al 1870*, Roma: Umberto Allemandi & C., 1997, p. 26-33.
- FAGIOLO, M.; MADONNA, M.^a L., "Il revival del trionfo classico. Da Alessandro VI alla sfilata dei Rioni", en M. FAGIOLO (ed.), *La Festa a Roma dal Rinascimento al 1870*, Roma: Umberto Allemandi & C., 1997, p. 34-41.
- FALGUIÈRES GUIDICELLI, P., "La cité fictive. Les collections de cardinaux, à Rome, au XVI siècle", en A. CHASTEL (ed.), *Les Carrache et les Décors Profanes* (Roma, 2-4 de octubre 1986), Roma: École Française de Rome, 1988, p. 215-333.
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, Álvaro, *Alejandro VI y los Reyes Católicos. Relaciones político-eclésiásticas (1492-1503)*, Roma: Università della Santa Croce, 2005, (Dissertationes. Series Theologica, XVI).

- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, Álvaro, “El pontificado de Alejandro VI (1492-1503). Aproximación a su perfil eclesial y a sus fondos documentales”, *Revista Borja. Revista de l’IIEB*, 2 [Actes del II Simposi Internacional sobre els Borja] (2009), p. 201-309. <<https://www.elsborja.cat/revista-borja/el-pontificado-de-alejandro-vi-1492-1503-aproximacion-a-su-perfil-eclesial-y-a-sus-fondos-documentales/>>
- FINLEY, M. I., *Uso y abuso de la Historia*, Barcelona: Crítica, 1977.
- FROMMEL, C. L., “Il Palazzo Sforza Cesarini nel Rinascimento”, en *Palazzo Sforza Cesarini*, Roma: De Luca Editori d’Arte, 2008, p. 23-44.
- GREENHALGH, M., “*Ipsa ruina docet*: l’uso dell’antico nel Medioevo”, en S. SETTIS (ed.), *Memoria dell’antico nell’arte italiana: L’uso dei classici*, 1, Roma: Giulio Einaudi, 1984, p. 115-167.
- GREGOROVIVUS, Ferdinand, *Lucrezia Borgia*, Berlín: Holzinger, 2017 (1ª ed. Stuttgart, 1874).
- GUSMAN, P., *La Villa impériale de Tibur (Villa Hadriana)*, París: Albert Fontemoing, 1904.
- HELBIG, W., *Guide to the public collections of Classical Antiquities in Rome, I: The Sculptures at the Vatican. The Capitoline Museum*, Leipsic: The Lateran Museum, 1895.
- HERMANN-RÖTTGEN, Marion, *Die Familie Borgia: Geschichte einer Legende*, Stuttgart, 1992 (trad. esp., Valencia, 1994).
- HOWE, E., “Pinturicchio and the Fabrication of the Via Alessandrina in the Vatican Borgo”, en H. A. MILLON; S. SCOTT MUNSHOWER (ed.), *An Architectural Progress in the Renaissance and Baroque. Essays in Architectural History presented to Hellmut Hager on his sixty-sixth Birthday*, Michigan, 1992, p. 68-70 (Papers in Art History from the Pennsylvania State University, VIII, 1).
- JIMÉNEZ CALVENTE, Teresa; GÓMEZ MORENO, Ángel, “Entre edenismo y aemulatio clásica: el mito de la Edad de Oro en la España de los Reyes Católicos”, *Silva: Estudios de humanismo y tradición clásica*, 1 (2002), p. 113-140.
- LANCIANI, Rodolfo A., *Storia degli scavi di Roma e notizie intorno le collezioni romane di antichità*, I: (1000-1530), Roma: E. Loeschler & Co, 1902.
- MACDOUGALL, Elisabeth B., “The Sleeping Nymph: Origins of a Humanist Fountain Type”, *The Art Bulletin*, LVII/1 (1975), p. 357-365.
- MAGISTER, Sara, “Censimento delle collezioni di antichità a Roma: 1471-1503”, *Xenia Antiqua*, VIII (1999), p. 129-204.
- MAGISTER, Sara, “Censimento delle collezioni di antichità a Roma (1471-1503): addenda”, *Xenia Antiqua*, X (2001), p. 113-154.
- MÜNTZ, E., *Les antiquités de la ville de Roma aux XIV, XV et XVI siècles*, París: Ernest Leroux, 1886.
- MÜNTZ, E., *Les arts à la cour des Papes pendant le XV^e et le XVI^e siècles*, III: Sixte IV – Léon X (1471-1521), París: Ernest Leroux, 1882.
- MÜNTZ, E., *Les arts à la cour des Papes pendant le XV^e et le XVI^e siècles*, IV, París: Ernest Leroux, 1898.
- NESSSELRATH, A., “Il Cortile delle Statue: luego e storia”, en M. WINNER; B. ANDREA; C. PIETRANGELI (ed.), *Il Cortile delle Statue. Der Statuenhof des Belvedere im Va-*

- tikan* (Actas del Congreso, Roma 21-23 de octubre 1992), Mainz am Rhein, 1998, p. 1-16.
- PALMA VENTUCCI, Beatrice, "Ricerche antiquaria a Villa Adriana tra scavo e collezionismo", en *Villa Adriana. Una storia mai finita. Novità e prospettive della ricerca. Catalogo della mostra* (Tivoli, 1 aprile – 1 novembre 2010), Milano, 2010, p. 42-49.
- PAPI, F., "Un nuevo 'Osiride' nella Roma del Quattrocento. Il ciclo Borgia in Vaticano", en E. LO SARDO (ed.), *La Lupa e la Sfinge. Roma e l'Egitto dalla storia al mito*, Milano: Electa, 2008, p. 144 y ss.
- PARISI, Ivan, "Il regesto dei protocolli del notaio Camillo Beneimbene: I volumi nn. 175 e 176 del fondo del Collegio dei Notai Capitolini dell'Archivio di Stato di Roma", *Revista Borja* 1 (2006-2007), p. 139-276. <<https://www.elsborja.cat/revista-borja/il-regesto-dei-protocolli-del-notaio-camillo-beneimbene-i-volumi-nn-175-e-176-del-fondo-del-collegio-dei-notai-capitolini-dellarchivio-di-stato-di-roma/>>
- PASTOR, Ludwig, *Storia dei papi*, III, Roma: Desclée, 1931.
- PASTOR, Ludwig, *Storia dei papi nel periodo del Rinascimento dall'elezione di Innocenzo VIII alla morte di Giulio II*, Roma: Desclée, 1959.
- PIERATTINI, C., "La Rocca Pia di Tivoli. Vicende storiche e funzione defensiva", *Atti e Memorie della Società tiburtina di Storia e d'Arte*, LV (1982), p. 133-190.
- QUATTROCCHI, A. "Alessandro VI: il ceremoniale del possesso tratto dai modelli del 'antico trionfo'", en M. CHIABÒ; S. MADDALO; M. MIGLIO; A. M. OLIVA (ed.), *Roma di fronte all'Europa al tempo di Alessandro VI*, I, Roma: Ministero per i Beni e le Attività Culturali, Direzione Generale per gli Archivi, 2001 (Pubblicazioni degli Archivi di Stato, 68), p. 592-639.
- RAMIERI, A. M., *Le ville imperiali e rinascimentali nel Lazio*, Roma: Editore Colombo, 2007.
- SANCHIS Y SIVERA, José, *Algunos documentos y cartas privadas que pertenecieron al segundo Duque de Gandía don Juan de Borja (Nota para la historia de Alejandro VI)*, Valencia, 1919 (Anales del Instituto General y Técnico de Valencia, 4).
- SETTIS, S., "Collecting Ancient Sculpture: The Beginnings", en N. PENNY; E. D. SCHMIDT (ed.), *Collecting Sculpture in Early Modern Europe*, Washington: National Gallery of Art; New Haven: Yale University Press; 2008, p. 13-31.
- SPERINDEI, S., "Repertorio delle residenze cardinalizie", en G. SIMONCINI (ed.), *Roma. Le trasformazioni urbane nel Quattrocento. II: Funzione urbane e tipologie edilizie*, Firenze: Olschki, 2004 (L'Ambiente Storico. Studi di Storia urbana e del territorio, XI), p. 137-158.
- SYME, Ronald, "Spaniards at Tivoli", *Ancient Society*, 13-14 (1982-1983), p. 241-263.
- TOMEI, Piero, *L'Architettura a Roma nel Quattrocento*, Roma: Multigrafica, 1977.
- TUCCI, Luigi, *Laurentius Manlius: La riscoperta dell'antica Roma. La nuova Roma di Sisto IV*, Roma: Quasar, 2001.
- WICKHAM, Chris, *El legado de Roma. Una Historia de Roma de 400 a 1000*, Madrid: Pasado y Presente, 2013.

FIGURAS

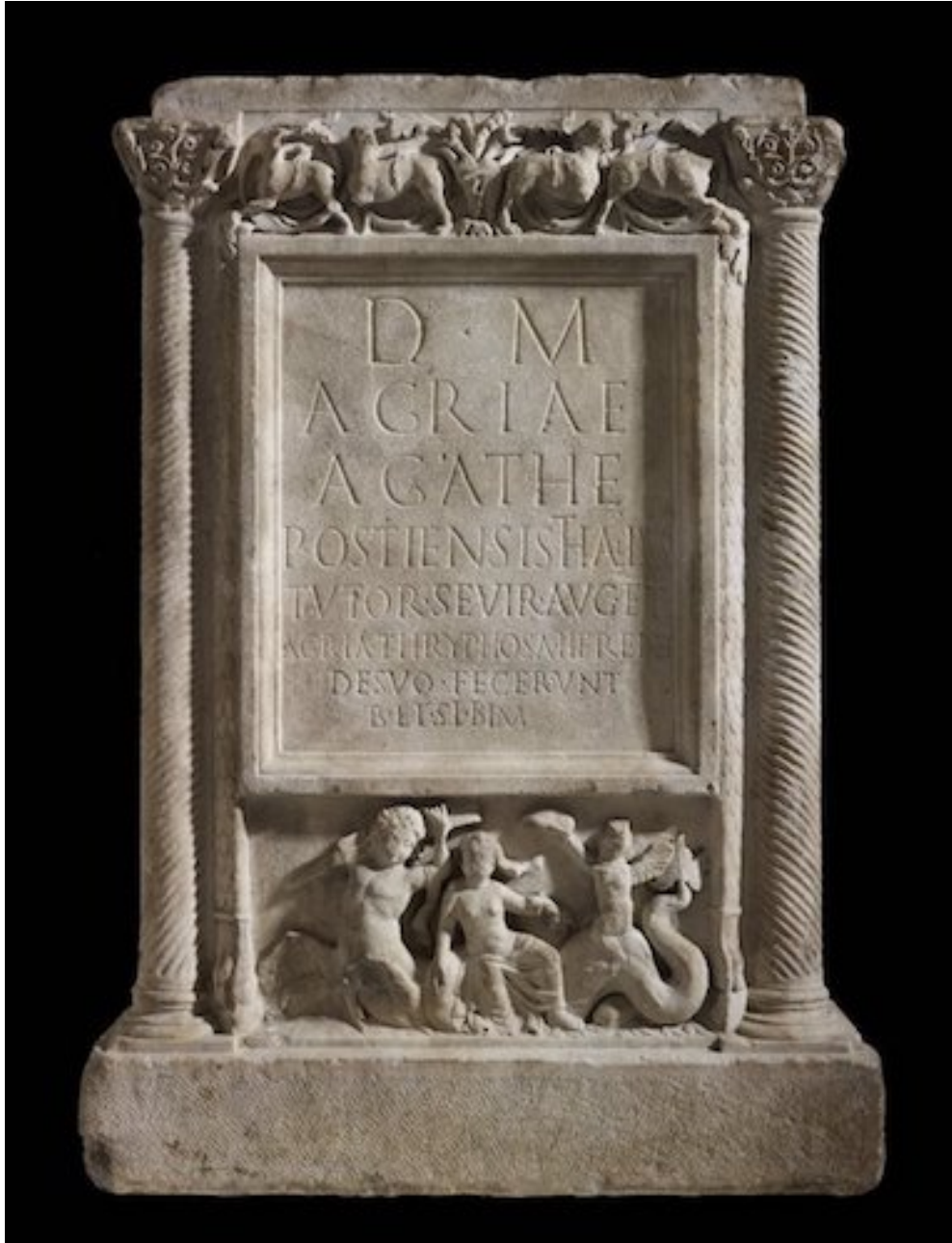


Fig. 1

Una de las inscripciones de Rodrigo de Borja, *CIL* 14, 00290. Fuente: Museo Británico, BM 1805,0703.178.

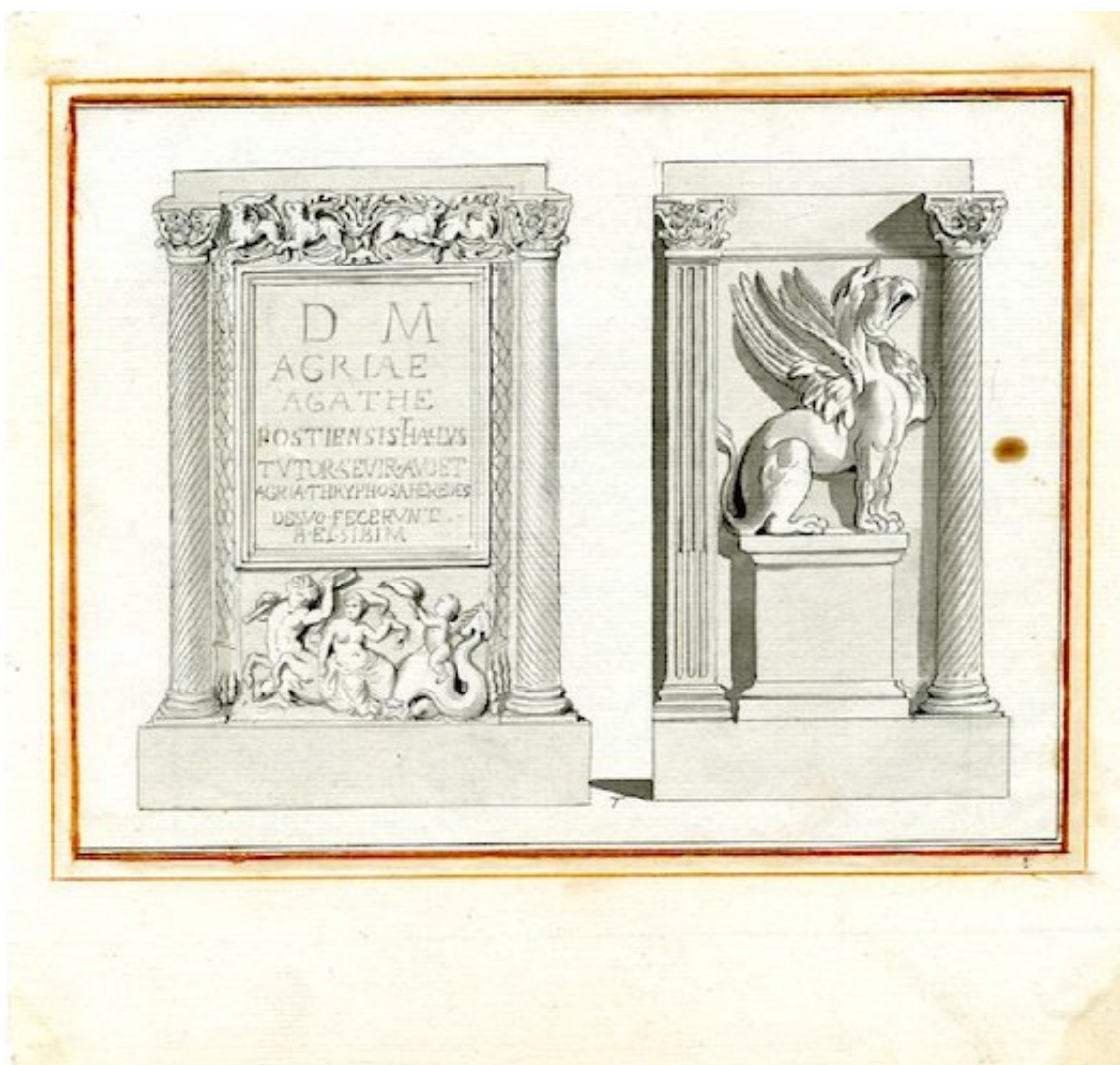


Fig. 2

Dibujo de la inscripción anterior, *CIL* 14, 00290, fechado entre 1776-1805. Fuente: Museo Británico, BM 2010,5006.297.



Fig. 3

Busto colosal de Adriano encontrado en las excavaciones del Castel Sant'Angelo, Museos Vaticanos. Fuente: Museos Vaticanos, MV-253-0-0.



Fig. 4

Busto de Atenea encontrado en las excavaciones del Castel Sant'Angelo, Museos Vaticanos. Fuente: Museos Vaticanos, MV-612-0-0.



Fig. 5

La Porta Borgiana, construida con *spolia*, en Civita Castellana. Fuente: *Inagrofalisco*
<<https://www.inagrofalisco.it/in-agrofalisco/i-borghi/civita-castellana/porta-borgiana>>